

LA DIETA PREHISPANICA ENTRE LOS MUISCAS: UNA AUTO EVALUACION CRITICA

FELIPE CARDENAS-ARROYO

Centro de Estudios en Bioantropología.

Departamento de Antropología Universidad de los Andes

Recientes análisis mediante la aplicación de la técnica de isótopos estables en restos óseos y tejidos blandos momificados de origen arqueológico provenientes de la Sabana de Bogotá, suministran evidencias concretas sobre el tipo de alimentación de los muisca a partir del Siglo VIII D. C. (Cárdenas, 1993, 1994, 1996). El desarrollo de dicha técnica viene de tiempo atrás (Vogel & Van der Merwe, 1977), perfeccionándose considerablemente en el transcurso de los últimos 10 años, convirtiéndose así en una herramienta confiable para el estudio de la alimentación de las poblaciones humanas en el pasado¹. Al igual que otras técnicas en proceso de consolidación, el análisis de isótopos estables está sujeto a cambios y, por ende, las interpretaciones y conclusiones a que se haya llegado anteriormente también son objeto de revisión.

El tema de la alimentación en los grupos prehispánicos de Colombia es de vital importancia, especialmente cuando se le aborda desde una perspectiva cuantitativa. Tanto los análisis arriba mencionados como también aquellos que se concentran en el estudio de macrorestos vegetales y polen arqueológico, nos permiten construir poco a poco modelos paleoambientales y de adaptación económica aborigen que de alguna manera ofrecen nuevas alternativas

¹ Para una evaluación general de la técnica de los isótopos estables, así como un recuento histórico y bibliográfico de su desarrollo, véase: Buikstra, Jane: "Diet and disease in late prehistory" in: J. W. Verano & D. H. Ubelaker (Eds): *Disease and Demography in the Americas*. Washington, D. C.: Smithsonian Institution Press pp. 87 - 101.

a la visión tradicional de la “cultura” del maíz —visión ésta que ha predominado en nuestra arqueología por más de 50 años.

En este corto escrito quiero hacer una alta evaluación crítica de un trabajo anterior publicado en esta misma revista (Cárdenas, 1993) en el cual se presentaron los datos sobre isótopos estables y su respectivo análisis, obtenidos en una muestra de restos óseos arqueológicos del sitio “Las Delicias”, en la Sabana de Bogotá. Dicho sitio corresponde a un asentamiento muisca fechado por radiocarbono entre 1180 ± 70 A. P² y 1010 ± 60 A. P³ (Enciso 1990-1991; 1993). El estudio de los restos óseos se hizo con base en 18 muestras representando a 18 individuos diferentes.

La discusión general y las conclusiones que presenté en ese escrito giran alrededor del valor general del espaciamiento que resulta de la diferencia aritmética entre los valores de ^{13}C en apatita y ^{13}C en colágeno⁴. En el caso que nos ocupa el espaciamiento es de 4.1 (Cárdenas, 1993:134). Este valor es la base sobre la cual se calculan los porcentajes de dieta vegetal *versus* dieta animal, a los cuales se llega teniendo en cuenta que los humanos son omnívoros, y que por consiguiente sus valores isotópicos son intermedios entre los herbívoros y los carnívoros; es decir, el espaciamiento indica el porcentaje de dieta vegetal y animal de acuerdo con su tendencia hacia uno u otro de los dos extremos.

Sin embargo, en el escrito en cuestión calculé los porcentajes sobre un valor para herbívoros de 8, con lo cual se sugirieron las siguientes proporciones alimenticias para Las Delicias: dieta vegetal 51%; dieta animal 49%. Ahora, es importante tener en cuenta que normalmente dichas inferencias son más precisas en la medida en que se cuente con un control de hueso herbívoro (como por ejemplo un hueso de venado). Sin embargo, no tenemos esa información y me parece mucho más seguro calcular los porcentajes de Las Delicias sobre un extremo de espaciamiento herbívoro de 7, en lugar de 8.

Esto hace variar los porcentajes para Las Delicias así: dieta vegetal 59%; dieta animal 41%. Los datos de isótopos estables obtenidos recientemente para el sitio arqueológico muisca de La Candelaria (Cárdenas, 1996) dan como

² Beta 39874 (770 D. C.)

³ Beta 39873 (940 D. C.)

⁴ Para una explicación completa de la metodología de los isótopos estables, véase: Cárdenas, 1996.

resultado un espaciamiento igual a de Las Delicias (4.06) y, por ende, unos porcentajes de dieta iguales. Es importante notar que al aplicar este nuevo criterio el porcentaje de dieta vegetal sigue siendo mayor que el porcentaje de dieta animal, aun cuando la diferencia entre uno y otro se hace mayor.

Igualmente, en el trabajo publicado anteriormente me interrogaba acerca de la aparente ausencia de valores C3 que permitieran inferir el consumo regular de papa y otros tubérculos de altura, y sugerí que posiblemente estaban "opacados" por la preminencia de los valores C4. Esta sigue siendo la razón más probable, y por supuesto no descarta el consumo de papa en esas épocas tempranas. Sin embargo, en el resumen en inglés que aparece allí mismo (Cárdenas, 1993:113) sugiero la introducción tardía de la papa por su aparente ausencia en el registro isotópico. Mi apreciación, por supuesto, es equivocada, y se trata de una inferencia ligera que no puede tomarse como válida. Los recientes estudios de Morcote (1996) para el sitio de Las Delicias comprueban la presencia de la papa (*Solanum* sp), como también de maíz, algodón, y dos especies de frijol, con lo cual es evidente la presencia del tubérculo ya domesticado en el Siglo VIII D. C. en el altiplano Cundiboyacense.

Por otra parte, los resultados porcentuales obtenidos de dieta animal para Las Delicias (41% del total de la alimentación), como también aquellos obtenidos para la población arqueológica muisca de La Candelaria (42% del total de la alimentación), unidos a las evidencias de restos de fauna excavados en Las Delicias (Enciso, 1993), confirman la gran importancia de la proteína animal en estas poblaciones en épocas tempranas. La permanencia de dicha alimentación hasta el Siglo 16 es corroborada por los cronistas de la Conquista.

En un trabajo anterior (Cárdenas, 1990), presenté un debate criticando algunas propuestas que sugieren una población muisca desnutrida y enferma (Rodríguez, J. V., en Botiva 1989:101), con "reducido consumo de proteína grasa y animal" (Op.cit: 101) y con una marcada tendencia a considerar a las mujeres con "...poco o ningún acceso a la carne" (Op.cit:101). Puesto que la propuesta del citado autor no viene sustentada con evidencia alguna, vale la pena anotar que, a la luz de las investigaciones recientes, mi crítica anterior (Cárdenas, 1990) se corrobora aún más. Los datos que he presentado en los últimos tres estudios de paleonutrición (Cárdenas, 1993, 1994, 1996) no solamente confirman el consumo de proteína animal entre los muisca, sino que indican claramente que dicha proteína fue también importante dentro del grupo femenino. De acuerdo con los datos de isótopos estables obtenidos para la población de La Candelaria (Cárdenas, 1996) las mujeres, en general para dicha población, tenían un porcentaje de dieta animal del 36%, presentándose

casos individuales en que dicho porcentaje sube hasta 45%; de manera que resulta claro que aquí los muisca contaban con una dieta mixta, y que, por lo visto hasta ahora, resultaría equivocada la propuesta de Rodríguez (Op.cit) de una jerarquización sexual en el consumo de carne⁵.

También quiero hacer énfasis en que apenas estamos comenzando a tocar el tema de la alimentación entre los muisca en periodos tempranos. Los datos que presentamos (Cárdenas, 1993, 1995) apenas pueden tomarse como indicadores de la alimentación global de estas dos poblaciones y creo que aún no contamos con la suficiente información para extrapolarla a otras poblaciones, y mucho menos hacia asentamientos arqueológicos muisca más tardíos o más tempranos, cuando las condiciones ambientales y socioeconómicas podían haber sido totalmente distintas. En pocas palabras, no podemos pretender entrar en el campo de las generalizaciones sobre este tema, pues apenas estamos comenzando a generar datos básicos para el altiplano Cundiboyacense. Actualmente otros investigadores están sometiendo sus materiales a estudios serios de paleodieta, como por ejemplo Bonda en Samacá - Boyacá (comunicación personal), con lo que poco a poco se irán vislumbrando los beneficios y limitaciones de este acercamiento.

REFERENCIAS

AUFDERHEIDE, Arthur

1996 Advances in dietary chemical reconstruction. *Memorias del Primer Curso Internacional de Paleobiología Humana*. Santa Cruz: Instituto Canario de Paleopatología y Bioantropología. Universidad de La Laguna, Tenerife (España) (en prensa).

BOTIVA C., Alvaro

1989 La altiplanicie Cundiboyacense. En *Colombia Prehispánica. Regiones Arqueológicas*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología.

CARDENAS-ARROYO, Felipe

1990 Mitos y verdades sobre la desnutrición entre los muisca: una visión crítica. *Revista de Antropología y Arqueología* 6(1):127-139.

⁵ No descarto, por supuesto, el que esto pudiese darse en alguna otra población del altiplano, o en otro momento cronológico, pero por el momento no hay datos que apoyen ese tipo de generalizaciones.

- 1993 Paleodieta y paleodemografía en poblaciones arqueológicas muiscas (sitios Las Delicias y Candelaria). *Revista Colombiana de Antropología* 33:129-148.
-
- 1994 Reconstrucción química de la paleodieta en restos arqueológicos humanos del territorio Muisca, Colombia. *Eres* 5(1):71-81 (España).
-
- 1996 La dieta prehispánica en poblaciones arqueológicas muiscas. En M. Therrien y B. E. Enciso (Eds): *Bioantropología de la Sabana de Bogotá Ican-Uniandes* (en prensa).
- ENCISO, Braida E.
1990-91 Arqueología de rescate en el barrio Las Delicias. *Revista Colombiana de Antropología* 28:155-160.
-
- 1993 El ocaso del sol de los venados. Arqueología de rescate en la Sabana de Bogotá. *Revista Colombiana de Antropología*. 30:149-182
- MORCOTE, Gaspar
1996 Evidencia arqueobotánica de cultígenos presentes en grupos muiscas de la Sabana de Bogotá en los siglos VII y XI. En M. Therrien y B. El Enciso (Eds): *Bioantropología de la Sabana de Bogotá Ican-Uniandes* (en prensa).
- VOGEL, J. C. & Van der Merwe, M. J.
1977 Isotopic evidence for early maize cultivation in New York State. *American Antiquity* 42:238-242.